

de difusión y del público en el incendio que se produjo en la central nuclear Brown Ferry de Alabama en 1975, en las elecciones parlamentarias de Suecia en 1976 o en las manifestaciones que tuvieron lugar en emplazamientos de centrales nucleares de los Estados Unidos y otros países durante los decenios de 1970 y 1980, no se vio limitado por las barreras geográficas.

En marzo de 1979, INFOWIRE alcanzó nuevos niveles de madurez como resultado de la cobertura que dio al accidente de Three Mile Island (TMI). Con anterioridad se había ocupado principalmente de las manifestaciones antinucleares, las actividades de los medios de difusión, los incidentes en las centrales, las leyes y medidas reglamentarias y los informes publicados por los críticos. El reportaje sobre TMI incluyó información sobre los aspectos técnicos y radiológicos del accidente, lo que constituyó una nueva y difícil tarea. Siete años más tarde, las lecciones y experiencias en materia de comunicación extraídas del accidente de TMI, así como la red de comunicación establecida para la esfera nuclear, fueron de incalculable valor para informar sobre el accidente de Chernobil.

Hoy día, INFOWIRE abarca todo lo que pueda suscitar la atención del público o los medios de difusión sobre la industria. Equivale a un servicio de noticias escritas especialmente para los especialistas en comunicación de las centrales nucleares y las compañías eléctricas. Tiene un estilo periodístico, sencillo y directo. Cuando procede, incluye posibles respuestas a los sucesos o problemas.

Durante el año pasado, el USCEA estuvo enfrascado en la ampliación y modernización de la red INFOWIRE. Las transmisiones por telefax sustituyeron a las transmisiones por télex, lo que resulta menos costoso y más eficaz. Además, el USCEA está trabajando más estrechamente con organizaciones análogas y con sus clientes en el extranjero en un esfuerzo por atender las necesidades de los especialistas en comunicación de la esfera nuclear del mundo entero. Todo parece indicar que pronto este empeño dará por resultado un sistema informativo mundial.

URSS

La energía nucleoelectrónica y la opinión pública

Los centros de información pública son parte de las nuevas iniciativas soviéticas

por Vyacheslav S. Romanov

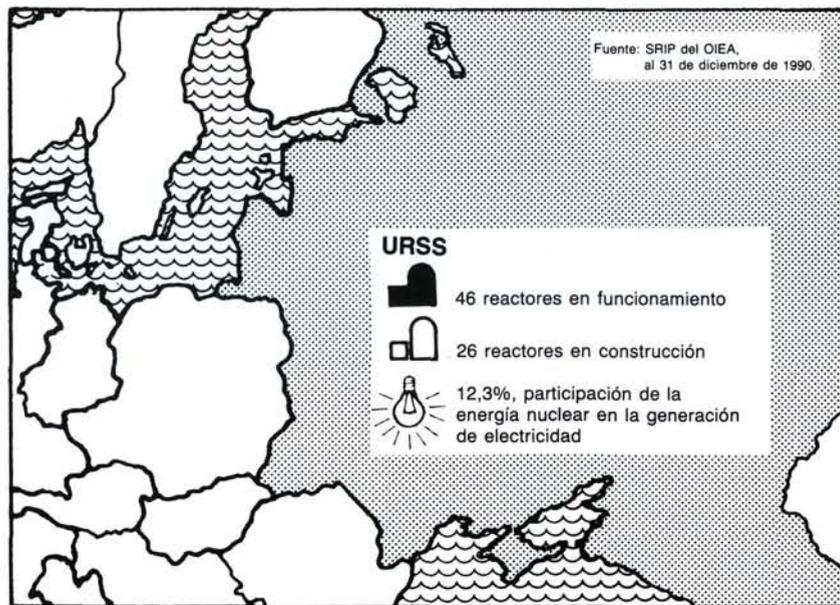
Desde el 6 de junio de 1954, día en que se inició la etapa de pruebas de la primera central nuclear del mundo, en Obninsk, la energía nucleoelectrónica ha hecho grandes progresos. La central nuclear fue acogida por el público con gran optimismo y con la esperanza de que la humanidad dispondría de una nueva fuente de energía barata, segura y prácticamente inextinguible. Ya en 1986 la capacidad nucleoelectrónica instalada de la URSS excedía de 27 gigavatios, es decir, casi un 30% más que la capacidad total de todas las centrales energéticas del país en 1950.

Los argumentos de los científicos soviéticos y otros expertos respecto de la seguridad de la energía nucleoelectrónica encontraron una respuesta positiva en el público. In-

cluso pasó inadvertida la información publicada en los medios de comunicación de que durante el período 1971-1985 ocurrieron en 14 países del mundo 151 accidentes imprevistos de diferentes órdenes de magnitud con diversas consecuencias ecológicas. En efecto, ni siquiera el accidente ocurrido en la central nuclear de Three Mile Island a fines del decenio de 1970 fue tomado con particular seriedad por los expertos ni por el público.

La gran conmoción que suscitó el accidente ocurrido en la Unidad 4 de la central nuclear de Chernobil en 1986 generó una actitud en extremo negativa hacia la energía nucleoelectrónica en la URSS, y una preocupación mucho mayor del público por la seguridad y las consecuencias ecológicas de las centrales nucleares. Ya en esos momentos la situación era bastante difícil, a causa del desequilibrio ecológico provocado por la liberación en la atmósfera de gran cantidad de gases provenientes de plantas industriales

El Sr. Romanov es Director Adjunto del Instituto Central de Investigaciones Científicas para la Información y la Investigación Técnica y Económica en la esfera de la Ciencia y la Tecnología Atómicas (TsNIIatominform), ubicado en Moscú.



que quemaban carbón y petróleo, y de plantas químicas y biológicas, entre otras. En consecuencia, los aspectos económicos de la energía nucleoelectrónica se sometieron a una reevaluación muy crítica.

Los generosos esfuerzos desplegados por la población en general y el ordenamiento de toda la economía nacional para hacer frente a las consecuencias del accidente de Chernobyl repercutieron de tal forma en la opinión pública, que durante mucho tiempo este trágico suceso servirá como punto de referencia en todas las decisiones futuras que se adopten en relación con la energía nucleoelectrónica.

Las interrogantes formuladas por el público son problemas fundamentales que conciernen a todas las esferas de la economía del país. ¿Es realmente necesario el desarrollo ulterior de la energía eléctrica? Si se prevé que siga aumentando indefinidamente la demanda de electricidad, ¿cómo vamos a satisfacerla sin empeorar la ya crítica situación ecológica que existe en el país y sin desarrollar la energía nucleoelectrónica? ¿Bastará con que se concentren todos los esfuerzos en las tecnologías de ahorro de energía? ¿Qué función podrían desempeñar las fuentes sustitutivas de energía como, por ejemplo, la energía eólica, la solar y la mareal? Sobre estas cuestiones existen múltiples opiniones, a menudo diametralmente opuestas.

Revisión de los planes nucleares

El accidente de Chernobyl ya ha comenzado a hacerse sentir con la reducción de la tasa de desarrollo de la energía nucleoelectrónica en la URSS. Pese a que en el programa energético concebido para el décimo segundo período quinquenal se preveía una capacidad nucleoelectrónica de 41,5 gigavatios eléctricos (GWe), realmente en cuatro años sólo se ha puesto en servicio una capacidad de 9 GWe.

El 1° de enero de 1990 había en la URSS 15 centrales nucleares en explotación que comprendían 46 unidades con una capacidad total de 36,4 GWe y en 17 centrales había 26 unidades en construcción. Los programas destinados a la puesta en servicio de una mayor capacidad

nuclear en los dos próximos períodos quinquenales se han visto considerablemente reducidos. Es probable que las cifras más realistas sean de 6 a 10 GWe durante el período 1991-1995 y alrededor de 10 GWe durante el período 1995-2000. Esta conclusión es obvia, en vista de que se ha revocado la decisión de construir centrales nucleares con una capacidad total de 45 GWe.

No obstante, si analizamos la estructura del equilibrio energético de la URSS en el período venidero, veremos claramente que sólo durante los próximos años se podrá reducir la cuota de combustible nuclear y compensar el déficit aumentando la cuota de gas natural.

Más adelante, a medida que nos acerquemos al límite de los niveles de producción de petróleo, gas, y carbón económicamente viables, será necesario aumentar la cuota de otras fuentes de energía al 13% en el año 2000 y al 22% en el año 2010. La contribución en términos porcentuales que harían otras fuentes de energía eléctrica procedente de combustibles no fósiles como la energía solar, la eólica, la geotérmica y otras, en el mejor de los casos podría llegar a cifras de un solo dígito.

Así, la única fuente de energía eficaz desarrollada adecuadamente que puede sustituir a los combustibles fósiles durante este período sigue siendo la energía nucleoelectrónica. Sin embargo, no podemos negar que el futuro desarrollo de la energía nucleoelectrónica se ha congelado en nuestro país y que nuestra situación se asemeja de muchas formas a la que surgió en los Estados Unidos tras el accidente de Three Mile Island.

Otro factor que ha complicado aún más la situación es que los organismos competentes del Gobierno y los departamentos industriales no contaban con expertos en el arte de las relaciones públicas, mientras que los medios de difusión, con su predilección por los reportajes sensacionalistas, se colocaron, en efecto, del lado de los que se oponían a la energía nucleoelectrónica. La divulgación que dio la prensa a una información parcializada sobre este importante asunto no condujo a un análisis objetivo ni a la adopción de una posición equilibrada y razo-

nada por parte de la mayoría de la población.

Respuestas a las inquietudes del público

En estas complejas y difíciles circunstancias, en el otoño de 1988 el Gobierno decidió crear un Consejo Interdepartamental de Información y Relaciones Públicas con miras a asegurar la transparencia y mejorar la comprensión del público con respecto a la energía nucleoelectrónica. El Consejo está compuesto por representantes de los Comités Estatales de la URSS para la Supervisión de la Seguridad Industrial y Nucleoelectrónica; la Hidrometeorología; la Protección de la Naturaleza; la Educación Pública; la Prensa; la Televisión y la Radiodifusión, así como por representantes de la Academia de Ciencias de la URSS, el Ministerio de Energía Nucleoelectrónica e Industrias, el Ministerio de Salud Pública, la Unión de Asociaciones Técnicas de la URSS y otros.

El órgano ejecutivo del Consejo es el Centro de Información Pública, que está subordinado al Instituto Central de Investigaciones Científicas para la Información y la Investigación Técnica y Económica en la esfera de la Ciencia y la Tecnología Atómicas (TsNIIatominform). La tarea principal del centro es brindar a las organizaciones públicas y al público en general, por conducto de los medios de comunicación, una información objetiva sobre la situación actual y las perspectivas de la energía nucleoelectrónica, que incluya problemas como la seguridad y la ecología.

Asimismo, se han creado siete centros regionales de información pública en zonas donde hay centrales nucleares en explotación o en construcción; a saber, en Leníngrado, Kharkov, Gorki, Sverdlovsk, Chelyabinsk, Kiev y Murmansk.

En todas las centrales nucleares que se encuentran en explotación o en construcción se han creado Grupos de Información e Investigación con objeto de prestar asistencia al público.

Ámbito de actividades

En las reuniones del Consejo se han analizado los planes de trabajo

para los próximos años y se ha adoptado un marco conceptual de actividades. Estos planes se han ejecutado con la participación de representantes de los diferentes comités, departamentos y organizaciones públicas.

Se han realizado las gestiones pertinentes para la publicación mensual en el periódico *Izvestiya* de informes sobre la explotación de las centrales nucleares y los acontecimientos que en ellas ocurren. Ya la prensa ha comenzado a comunicar los resultados de las evaluaciones ecológicas de los proyectos de centrales nucleares (las centrales de los Urales meridionales y de Ucrania meridional). En la prensa local se divulga información sobre la situación ecológica de las distintas regiones y las repercusiones de la energía nucleoelectrónica en el medio ambiente. De ordinario se publica información sobre las consecuencias clínicas del accidente de Chernobil en las zonas afectadas por la contaminación radiactiva.

En todos los puertos donde hacen escala barcos de propulsión nuclear se llevan a cabo actividades de información pública entre la población y los representantes de los medios de comunicación acerca de los problemas de seguridad de este tipo de embarcaciones. En 1989 la prensa nacional y local publicó 30 artículos sobre los aspectos ecológicos de los barcos nucleares, y estos fueron visitados por 1000 personas aproximadamente.

Investigaciones en la esfera de la comunicación

En diversas partes del país se están realizando estudios sociológicos con la colaboración de científicos prominentes y otros expertos (Centro de Investigación de la Opinión Pública para todas las Repúblicas de la Unión, Universidad Estatal de Moscú, Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Academia de Ciencias de la URSS y sus filiales) para lograr una comprensión exacta de las razones que motivan la actitud del público respecto de la energía nucleoelectrónica. En primer término, y conforme a los planes del Centro de Información Pública, se realizan estudios en zonas "neurálgicas" como las localidades en que se en-

cuentran las centrales de calefacción urbana y de energía nuclear (Gorki, Voronezh, Arkhangelsk y Bryansk); en lugares donde ya están en explotación o se construyen centrales nucleares, o donde se realizan estudios de selección de emplazamientos (Kalinin, Rostov y Petrozavodsk) y también en Moscú y Leningrado. Ya han aparecido en la prensa los primeros resultados de estos estudios.

En 1990 el Centro de Información Pública prevé ampliar el alcance geográfico de sus investigaciones sociológicas y efectuar un estudio integral de la situación en todos los lugares en que hay centrales nucleares en explotación o en construcción, o que se han seleccionado para su emplazamiento.

Se ha iniciado ya la labor encaminada a crear un clima psicológico favorable en todas las centrales nucleares en explotación. En noviembre de 1989 se organizó un curso de capacitación sobre este tema en la central de Kola para representantes de los grupos de información de las centrales nucleares.

Acopio y utilización de datos

El Centro de Información Pública acopio datos nacionales e internacionales, y también encomienda esta labor al Instituto de Energía Atómica I. V. Kurchatov, donde se realiza con la ayuda de computadoras. Esta base de datos tiene actualmente más de 1000 anotaciones. El Centro de Información Pública la utiliza para brindar información objetiva sobre la situación actual y las perspectivas de la energía atómica en la URSS y en el extranjero a los medios de comunicación, las organizaciones públicas, los miembros del público en general, los centros de información pública regionales, así como a otros centros y grupos de información.

En un año se enviaron a centros regionales, revistas, periódicos y a particulares más de 700 unidades de información. Ya en estos momentos los centros de información pública regionales y los grupos de información a nivel local hacen uso de estos materiales. Por ejemplo, se han utilizado en conferencias celebradas en Voronezh y Chelyabinsk. La base de datos sirve como fuente de información para dar respuesta a

cartas enviadas por los trabajadores al Comité Central del Partido Comunista, al Consejo de Ministros de la URSS, a los medios de comunicación y, directamente, al Centro de Información Pública.

A partir de esta base de datos, el Consejo Interdepartamental ha comenzado a publicar un "Boletín de Información" que será su propio órgano de prensa. Este boletín se envía a organizaciones públicas, ministerios, departamentos representados en el Consejo, órganos gubernamentales locales, a todos los periódicos y revistas centrales, a los centros regionales, a las centrales nucleares y a varias empresas del sector nuclear. Hasta el momento se han editado más de 30 números del boletín, cada uno de ellos con una tirada de hasta 1000 ejemplares. El boletín tiene una gran demanda y cada día aumenta más su circulación. En julio de 1989 comenzó a publicarse una encuesta semanal denominada "Po materialam pressy" (*Material de la prensa*).

En seis meses el Centro de Información Pública tramitó más de 1000 cartas de ciudadanos, funcionarios de empresas, grupos oficiosos y asociaciones. En los casos requeridos se ha dado respuesta a estas cartas.

Contactos entre el público y la prensa

El Centro de Información Pública está adquiriendo experiencia en la organización de debates de mesa redonda, entrevistas con el público y reuniones de análisis en los clubes. Por ejemplo, se han celebrado debates en las oficinas editoriales del semanario "Literaturnaya Gazeta" (*Gaceta Literaria*), de las publicaciones mensuales "Priroda" (*Naturaleza*) y "Ehnergiya" (*Energía*), y del diario "Sotsialisticheskaya Industriya" (*Industria Socialista*). Se han publicado informes sobre estos debates. El club de discusión del Instituto de Energía Atómica Kurchatov celebró seis reuniones con el público en Moscú, Gorki, Voronezh, Chelyabinsk, Rybinsk, Khmel'nitskiy, y otros lugares. Se ofrecieron entrevistas en la televisión local en relación con la exposición "La energía atómica —

ayer, hoy y mañana" celebrada en Zaporozhe y con las conferencias celebradas en Voronezh y Chelyabinsk.

Revisten gran importancia las conferencias de prensa celebradas para dar a conocer los resultados de las misiones del OIEA a las centrales nucleares, así como los informes sobre estas entrevistas que se publican en periódicos y revistas locales.

La experiencia ha demostrado que estas formas de diálogo brindan a los defensores y opositores de la energía nucleoelectrica una oportunidad para comprender sus puntos de vista. La Sociedad Nuclear de la URSS, fundada recientemente, está contribuyendo a esta comprensión mutua.

El Centro de Información Pública mantiene estrechos vínculos con la televisión central y participa en la exhibición de documentales de corta duración y filmes de televisión. En el transcurso del año se han organizado varias actividades. El equipo de camarógrafos del programa "Tiempo" filmó la ceremonia de inauguración de la exposición "Energía Atómica". El departamento de programas educacionales y de ciencia popular preparó una transmisión en el programa "Ciencia-Teoría-Experimento-Práctica" sobre los problemas de la seguridad y los aspectos económicos de la energía nucleoelectrica con la participación de los académicos A.A. Shejndlin y B.B. Kadomtsev. El equipo de camarógrafos del grupo "Kosmos" acudió a la localidad de Shevchenko para tomar vistas del lugar durante los preparativos del filme de ciencia popular titulado "¿Necesitamos la energía nuclear?". Un corresponsal especial del departamento de noticias de la televisión central visitó Obninsk para verificar informaciones de particulares sobre supuestos escapes procedentes de la central nuclear. En el programa "Opinión" se transmitió un reportaje de la conferencia sobre "El suministro de energía nucleoelectrica y la ecología" (Voronezh).

En su labor, el Centro de Información Pública aprovecha la experiencia internacional al participar en actividades organizadas por el OIEA y otros organismos. En 1989, como parte de la cooperación bilateral, se celebraron reuniones y se intercambiaron delegaciones con Francia y Polonia. En estas ocasiones se filmaron documentales, se publicaron entrevistas en la prensa, se distribuyó material informativo esencial y se celebraron reuniones y debates con el público en general y con escolares, médicos, pescadores, personal de las centrales eléctricas, y autoridades locales.

En varias regiones de la URSS, el Centro ha organizado más de 10 reuniones entre periodistas que visitan la URSS y representantes de movimientos ecológicos, especialistas y el público en general.

Orientación futura

El marco conceptual para las actividades futuras está influido por la situación actual, que puede resumirse de la forma siguiente:

- Tras el accidente de Chernobyl la población, incluido un gran número de especialistas e intelectuales, dejó de creer en la seguridad de la energía nucleoelectrica;
- La mayoría de la población no acepta los argumentos de los expertos en energía nucleoelectrica;
- El volumen y la calidad de la información disponible no son suficientes para que el público pueda hacerse un juicio bien fundado de los acontecimientos;
- La falta de información genera una mayor desconfianza;
- En el actual clima de franqueza, transparencia y democratización de la sociedad, la mayoría de los órganos administrativos locales se aprovechan de la actitud negativa de la población para alcanzar sus propios fines políticos y se oponen firmemente a la energía nucleoelectrica.

Las actividades fundamentales que pueden influir en las actitudes

futuras del público respecto de la energía nucleoelectrica son las siguientes:

- Mejoramiento de la seguridad de las centrales nucleares y suministro de información sobre los progresos en esta esfera;
- Solución de los problemas científicos y de organización asociados con el accidente de Chernobyl, con la mayor publicidad posible de los resultados;
- Concentración de las actividades de información pública en aquellos lugares donde haya centrales nucleares en explotación y en construcción;
- Amplia difusión de la información al público por varias vías (artículos, folletos, libros, filmes, debates, excursiones);
- Participación en los debates de profesores, médicos, ecologistas, mujeres y representantes de organizaciones científicas, sociales y religiosas;
- Suministro de información regular y oportuna al público sobre todos los acontecimientos que ocurren en las centrales nucleares y sobre los niveles de radiación existentes en la región donde están ubicadas esas centrales;
- Evaluación independiente de los proyectos con participación del público;
- Planificación y aplicación de medidas económicas en las zonas donde están situadas las centrales nucleares o donde se construyen;
- Esclarecimiento de la función que desempeña la tecnología nuclear en la vida de la comunidad (aplicaciones de radisótopos, robótica, tecnología de vacío, radioterapia y diagnóstico, y muchos otros usos);
- Fomento de la cooperación internacional en esta esfera y participación de expertos de diferentes países en debates con el público; celebración de reuniones anuales en las que participen representantes de centros de información pública de varios países con miras a intercambiar experiencia bajo los auspicios del OIEA.